

Más de 5 millones de personas pueden estar en ERTE tras la Semana Santa

LA PATRONAL ALERTA SOBRE EL FIN DEL PERMISO RETRIBUIDO EL LUNES DE PASCUA/ CEOE advierte al Gobierno de que cientos de miles de empresas no pueden continuar paradas mientras pagan a sus trabajadores.

M.Valverde. Madrid

La patronal CEOE ha advertido al Gobierno de que, después de la Semana Santa, cientos de miles de empresas pueden verse abocadas a presentar más expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) si el Ejecutivo no plantea una alternativa al parón total en el que se encuentran estas sociedades en multitud de sectores. Los empresarios calculan que los trabajadores afectados por ERTE podrían saltar desde los tres millones de hoy a 5,5 millones después de Semana Santa.

Empresas y sectores que para el Gobierno no hacen actividades esenciales para mantener la economía al ralentí ni para ayudar en el esfuerzo sanitario contra la epidemia del coronavirus. Ni tampoco, y aunque no son esenciales, en muchas de sus fases no pueden desarrollar su trabajo de forma telemática. Es decir, necesitan que sus trabajadores salgan de casa y acudan a la empresa para desarrollar su labor.

Por ejemplo, todo el sector de la hostelería que no trabaja para los hospitales ni para todos los sectores ni empresas ni Fuerzas Armadas y de Seguridad del Estado, entre otros, que están trabajando para combatir la epidemia. Buena parte de los transportes que trabajan con niveles mínimos durante el estado de alarma. La construcción, las inmobiliarias, los hoteles, la fabricación de automóviles, trenes, la enseñanza o buena parte del sector financiero. En fin, todas aquellas actividades que no están autorizadas a trabajar en el Real Decreto del pasado 29 de marzo. En esta norma, el Gobierno ordenó a todas las empresas incluidas en actividades no esenciales para la economía y la lucha contra el coronavirus, que diesen vacaciones retribuidas [un permiso retribuido] a sus trabajadores, desde el lunes 30 de marzo al Jueves Santo, pasado mañana, que es 9 de abril. Día en el que comienzan las fechas fijas de las vacaciones de Semana Santa. Festividad que, según las comunidades autónomas, termina el Lunes de Pascua, 13 de abril o el martes, día 14.

En definitiva, con la medida, el Gobierno busca aprove-



Una mujer pasa con su perro delante de una tienda de moda cerrada.

Asemplo: La ocupación volverá a caer con fuerza en abril

Asemplo, la patronal de las grandes empresas de trabajo temporal, auguró ayer que, "en los próximos tres meses el empleo seguirá contrayéndose hasta que no finalicen las restricciones [del Gobierno] al movimiento y a la actividad económica", para combatir la epidemia de coronavirus. Según sus indicadores, "la afiliación a la Seguridad Social de trabajadores ocupados volverá a caer con fuerza en abril, en línea con lo observado durante la segunda mitad de marzo". En ese periodo, se

destruyeron 900.000 empleos. Asemplo refleja que "la destrucción de ocupación en abril vendría liderada por todos aquellos sectores no esenciales [para la economía]" afectados por la decisión del Gobierno recogida en el Real Decreto-ley de 29 de marzo. Muchos de ellos, como el turismo, no se pueden beneficiar de las vacaciones de Semana Santa por las medidas restrictivas. Por lo tanto, Asemplo estima que "en la fase más aguda de la crisis económica" más de tres

millones de trabajadores podrían resultar afectados, entre los ERTE y los despidos que se producirán. No obstante, Asemplo señala que la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre del año, que sale a finales de abril, no va notar mucho la caída de la ocupación en marzo, porque el estado de alarma tuvo lugar en la segunda quincena del mes pasado. Así, esta patronal espera que la ocupación crezca hasta los 19,8 millones de personas y la tasa de paro se sitúe en 14,2%, cuatro décimas más que al

terminar 2019. En una línea similar, analiza Adecco, miembro de Asemplo, el mercado de trabajo en abril. La multinacional coincide en que este mes también destruirá 900.000 empleos, y que el paro en el SEPE subirá en 200.000 trabajadores, hasta los 3,75 millones de desempleados. La Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) estima que la destrucción de empleo en abril podría ser de 750.000 personas de media, y al final de mes sería de 1,2 millones, sumando la segunda quincena de marzo.

char la Semana Santa para hacer el menor daño posible a las empresas, con el parón de la economía. Todo ello, a la espera de poder reducir la expansión del virus, confinando a los trabajadores en casa o, a la inmensa mayoría. Pero CEOE ya le ha dicho a la ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, que "muchas empresas que están ahora con el permiso retribuido no van a poder aguantar más esta situación: usted no puede pedirme que siga pagando salarios sin tener ingre-

tos, porque no me deja trabajar", explican con claridad las fuentes empresariales consultadas por EXPANSIÓN.

Por lo tanto, la patronal calcula que, si el Gobierno no permite empezar a operar a estas empresas, en torno a 5,5 millones de trabajadores pueden tener que acudir a los ERTE. O, incluso, en el peor de los casos, al despido, porque las empresas ya no podrían levantar cabeza tras el parón de la actividad. Hay que recordar que, con el ERTE, la empresa suspende el

contrato del trabajador, mientras dura la situación de crisis. El objetivo es recuperar después el empleo. Mientras tanto, la compañía no paga las cotizaciones sociales ni el salario, o una parte del salario. Por su parte, los empleados cobran una prestación por desempleo, pero no les resta para el futuro. No corre el tiempo de cobertura.

Los empresarios no tienen, todavía, ninguna respuesta concreta de la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, aunque, en sus declaraciones pú-

blicas, ha manifestado que el Gobierno "va ser muy flexible con las regulaciones temporales de empleo". Otras cosas es que las empresas puedan resistir. "Habrá muchas que puedan aguantar en abril, bajo mínimos, aunque el paro va a seguir creciendo, pero otras muchas no van a poder resistir mayo sin ingresos. La caída del PIB y del empleo en mayo pueden ser muchísimo peor", advierten los mismos medios.

Boris Johnson entra en la UCI por coronavirus

Amparo Polo. Londres

Boris Johnson, el primer ministro británico que el domingo fue ingresado en el hospital por coronavirus, fue ayer trasladado a la unidad de cuidados intensivos tras "empeorar su estado de salud", según un comunicado oficial. Fuentes de Downing Street indicaron que la medida se tomó sobre las siete de la tarde con carácter preventivo y que Johnson estaba consciente, pero podría necesitar oxígeno. El primer ministro anunció hace diez días que había dado positivo tras someterse al test del Covid-19. La libra esterlina, que había subido durante todo el día, cayó un 0,1% tras conocerse la noticia.

Ayer por la mañana, la oficina del primer ministro aseguró que Johnson estaba capacitado para dirigir el país desde el hospital, pero por la noche anunció que el ministro de Exteriores, Dominic Raab, será a partir de ahora quien lidere el Gobierno.

Raab aseguró ayer en rueda de prensa que Johnson estaba "en buen estado", aunque más tarde matizó que no había hablado con él desde el sábado. Este comentario levantó una gran preocupación entre los analistas políticos. Andrew Neil, uno de los periodistas de la BBC más conocidos de Reino Unido, se preguntaba en *Twitter* que si ambos no habían hablado en todo el fin de semana "algo no está bien".

Johnson, de 55 años, entró ayer en el hospital St Thomas, de Londres, tras permanecer diez días con fiebre y tos en su residencia oficial en Downing Street. Muchas veces se preguntan ahora si dejarle tanto tiempo sin acudir al hospital ha sido la estrategia correcta.

Problemas de salud

A Johnson no se le conocen problemas graves de salud, pero es evidente que tiene sobrepeso, a pesar de que había adelgazado en los últimos meses. Según un informe publicado la semana pasada en Reino Unido, el 70% de las personas que acaban en la UCI por coronavirus tiene problemas de sobrepeso. Johnson había anunciado recientemente su nueva paternidad fruto de su relación con la joven Carrie Symonds, que está embarazada de seis meses y también tiene coronavirus.